

★ HANNAH BAUER ★

DESCUBRE AL
ASESINO

MIENTRAS HACES

GACA



temas de hoy

HANNAH BAUER
DESCUBRE AL ASESINO
MIENTRAS HACES CACA

por los textos: © Laia de Mendoza, 2024
Corrección de estilo de cargo de Harrys Salswach

por las ilustraciones de las páginas 101, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156,
157, 158, 179, 182, 185, 187, 190: © Jesús Sanz, 2024

© Editorial Planeta, S. A., 2024
temas de hoy, un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com

Primera edición: octubre de 2024
ISBN: 978-84-10293-09-0
Depósito legal: B. 15.649-2024
Composición: María García
Impresión y encuadernación: Huertas Industrias Gráficas S.A.
Printed in Spain - Impreso en España

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| <i>Introducción. Los crímenes de Alejandro Casaña</i> | 7 |
| Minimuertes (20) | 9 |
| Persigue al asesino (10) | 41 |
| Grandes muertes para resolver (10) | 63 |
| Notas del asesino (10) | 95 |
| Muertes inverosímiles (5) | 119 |
| ¿Dónde está el arma del crimen? (5) | 147 |
| Muertes muy lógicas (5) | 159 |
| Rueda de reconocimiento (5) | 177 |

1 ASESINATO EN EL RESORT DE LUJO

Como cada año, Alejandro quiere impresionar a su esposa por su aniversario. Esta vez, se lo ha currado un poco más. Ha alquilado una casa de película en un resort de lujo. Lástima que llueva. Una noche, Paula, su mujer, se levanta asustada de la cama por el estruendo de un rayo. Va al comedor y se encuentra el cuerpo sin vida de Alejandro en el sillón, aún con el puro encendido entre los dedos. Ya decía ella que fumar era malo. En la otra mano sostiene un bolígrafo. Paula llama a la policía enseguida. Junto al cuerpo de Alejandro se encuentra una nota escrita por él mismo.

Aquello que puede ser tan grande como una montaña y tan pequeño como un grano de arena es lo que me ha asesinado.

¿Alejandro sabía quién o qué lo iba a matar?

A medida que el detective indaga en el caso, descubre que el acertijo es en realidad la clave para resolver el misterio. Cuando mira las cámaras de seguridad de la casa, no consigue ver al asesino, pero sí aquello a lo que se refería la nota que dejó Alejandro antes de morir.

¿Sabes qué es?

2 ¿QUIÉN ES EL DESCONOCIDO?

Alejandro recibe un correo electrónico de su jefe, el superjefe. Resulta que tiene que ir a buscar al aeropuerto a uno de los nuevos socios de la empresa. Alejandro había oído hablar mucho de él, pero desconocía su nombre y nunca antes lo había visto. Nadie le había explicado qué aspecto tenía, así como tampoco le habían dado indicaciones de si se trataba de alguien famoso.

Cuando lo vio pasar por la puerta de llegadas lo reconoció al segundo y fue tan impactante y sorprendente que Alejandro cayó fulminado por un ataque al corazón.

¿Sabrías decir por qué?

3

EL ROBO DE LA SEÑORA AMPARO

Un día, después del trabajo, Alejandro llega a su casa. Ve la puerta de su vecina abierta y oye un grito espeluznante: «¡El collar de la abuela!». «¿La señora Amparo tiene abuela? ¡Igual era Cleopatra!», pensó Alejandro. Cuando entró al piso de su vecina, la señora Amparo estaba muy nerviosa. Llamaron a la policía, que vino enseguida.

La casa está muy revuelta y hay huellas de pisadas. Alejandro se apresura a informar a los agentes de que la puerta no ha sido forzada y de que una de las ventanas está rota. Y les sugiere que seguramente los que hacen botellón en la plaza de delante tienen algo que ver.

Mientras la policía lo revisa todo bien, Alejandro sale a observar el exterior de la casa y resbala justo delante de la ventana rota, se clava un cristal en la arteria carótida y muere desangrado. Ya es mala pata..., pero esto hará que la policía concluya que la señora miente y la detendrán por estafadora.

¿Sabrías decir cómo habrán llegado a esa conclusión?

4 EL ACERTIJO DE LAS PASTILLAS

Alejandro está haciendo un poco de *running* por el barrio mientras escucha la noticia sobre el Asesino de la Pastilla. Se sabe que esta persona se dedica a secuestrar y obliga a sus víctimas a elegir entre dos pastillas, una inofensiva y la otra letal. La víctima elige una y se la toma y el asesino se toma la otra. Es un misterio la suerte que tiene, porque todos los secuestrados han muerto al instante y él (o ella) se ha salvado.

Alejandro está pensando en cómo es esto posible cuando alguien lo empuja dentro de una furgoneta. Acto seguido pierde el conocimiento. Cuando se despierta está en una sala diáfana, con una mesa delante, un vaso y dos pastillas.

—Hoy es mi día de suerte, ¡voy a cargarme a un asesino!
—dice Alejandro.

—A ver si es verdad. Elige una y te la tomas —le responde el secuestrador con voz grave.

Alejandro mira las pastillas, parecen exactamente iguales. Pero convencido, elige una de las dos. Bebe agua para tragarla mejor. Después, el asesino se toma la otra.

Al cabo de medio minuto, a Alejandro se le nubla la vista y cae al suelo. Su último pensamiento es: «¡Mierda, me hubiera encantado contarlo!».

5 LA MOSCA EN EL CAFÉ

Alejandro entra en la cafetería de al lado de la oficina. Es cliente habitual y ya saben que toma un café solo a media mañana. Alejandro echa azúcar al café y lo remueve, mientras mira el móvil. Está a punto de beber cuando se da cuenta de que hay una mosca flotando.

Indignado, llama al camarero para que se lo cambie. El camarero le devuelve el café junto a una disculpa. Pero a Alejandro no lo engañan. ¡El café que le ha traído es el mismo que se acaba de llevar! La tensión aumenta y empiezan una discusión ridícula, Alejandro se prepara para darle un puñetazo al camarero, y mueve el brazo con tanto ímpetu que se desequilibra y cae al suelo, con la mala suerte de golpear con la cabeza en un taburete. Muere en el acto.

Pero Alejandro tenía razón.

¿Sabes cómo se había dado cuenta Alejandro antes de morir de que le habían colado el mismo café?

6 EL MISTERIO DEL *SMOOTHIE*

Alejandro y su amigo Alberto se encuentran cada martes para hacer deporte. Después, se sientan en una terraza a tomar algo. Hoy hace un calor insoportable, por eso han decidido tomar un *smoothie*. ¡En este bar están buenísimos!

Mientras Alejandro le está contando batallitas a Alberto, este tiene tanta sed que bebe muy rápido. Tanto, que se toma tres *smoothies* con hielo mientras Alejandro aún tiene el primero.

Al cabo del rato, Alberto tiene que ir al retrete a vaciar todos los *smoothies* que tiene en el cuerpo. Al volver, encuentra a Alejandro muy pálido, se encuentra mal. Siente un dolor terrible en el estómago y casi sin poder reaccionar, cae muerto al suelo.

Las investigaciones demuestran que Alejandro murió envenenado al beber el *smoothie* del bar. Pero... ¿por qué no murió también Alberto?

7 LOS NOMBRES INVENTADOS

El inspector Mauricio Maldonado da vueltas por la sala, mientras muerde un bolígrafo. Ya no dejan fumar en comisaría. Encima de la mesa, las fotos y nombres de la banda que entró a robar en casa de Alejandro Casaña la noche anterior. En principio, tenía que ser un robo limpio, porque la familia estaba fuera durante el fin de semana, pero resulta que Alejandro se quedó de rodríguez para ver series y beber cerveza hasta caer del sillón.

Y se cayó del sillón, pero del susto, cuando vio entrar a cuatro personas con pasamontañas y sacos. El pobre se dio un golpe con el pie metálico de la mesa y allí se quedó.

—A ver, dime cómo dicen llamarse los sospechosos —dijo el comisario.

—Según nuestra base de datos: Saman Lanca, Sanbas Setián, Sander Tan y Carge Tana.

—Pero qué son estos nombres, ¿de una banda de *folk* balcánico? ¿Podrías separarme las sílabas del tal Sander Tan?

—San-der Tan —dijo el agente.

—No sé si serán de un grupo de música o de una película turca, pero está claro que los nombres son inventados.

—Sí que suenan un poco raros, sí...

—Están contruidos mezclando las letras de cosas que quien viva en España conoce perfectamente bien.

¿Sabes a qué se refiere el comisario Maldonado? ¿Qué tienen en común los nombres de los sospechosos?

8 LOS HUEVOS DE ORO

Alejandro iba por la calle caminando cautelosamente con un paquete en la mano. Venía de un anticuario en el que había comprado lo que creía era una ganga. Todo venía de un día que leyó en uno de los blogs de crímenes y robos un caso: el de los huevos de oro que desaparecieron en el siglo xx de una iglesia italiana. Para poder sacar el botín del país, los ladrones hicieron siete réplicas de los huevos y las hicieron pasar por *souvenirs* de mercadillo.

Eran muy buenas y eso hizo que los ladrones, una vez ya en casa, abrieran la maleta y no recordaran cuál de ellos era el huevo valioso. Lo único que sabían era que el verdadero era un poco más pesado que los falsos. Entonces decidieron pedir al pescadero del barrio que les prestara su báscula para poder pesarlos, pero para no despertar sospechas lo tenían que hacer con el mínimo de pesadas posibles.

—¡En cuatro pesadas lo tenemos! —dijo uno de los ladrones.

—Con tres es suficiente —dijo otro—. Se pesan cuatro y cuatro; la balanza se inclinará hacia el grupo de cuatro que más pese; se divide ese grupo en dos y dos, y otra vez la balanza se inclina al grupo más pesado. Entonces se pesan los dos huevos de ese grupo, y el más pesado es el de oro verdadero.

—¡Tenemos que hacerlo en dos! O van a sospechar...
—dijo el ladrón jefe.

¿Tienes la solución para encontrar el huevo verdadero en solo dos pesadas de balanza?

9 LAS HUELLAS

Hay una joyería cerca de la casa de Alejandro en la que han entrado a robar. Alejandro hace rato que está mirando, muriéndose de ganas de intervenir. Pero claro, no puede pasar.

—Oiga, ¡señor comisario! ¿Ya ha visto los guantes de goma? —grita Alejandro desde fuera.

El comisario se hace el loco. Alejandro es aquel tipo que viene a comisaría una vez al mes «resolviendo» algún caso misterioso.

—Has visto los guantes, ¿verdad? —pregunta la agente Ruiz.

—Pues claro, Ruiz, cómo no los voy a ver. Estoy pensando por dónde empezar, solo tenemos estos guantes. Hay que descartar que haya sido un empleado de la joyería, porque está demasiado revuelta como para simular un robo. En las imágenes de la cámara solo vemos dos personas con pasamontañas, ni altas ni bajas, ni gordas ni flacas ni tienen ninguna peculiaridad física. ¿Tenemos lista de sospechosos?

—Tenemos fichados a unos treinta ladrones de joyas. Habrá que tirar de lista...

El comisario Maldonado se quedó pensando.

—Mmm, creo que no hará falta. Estos delincuentes son novatos y no estarán en la lista. Además, creo que podemos encontrar sus huellas dactilares fácilmente.

—No hemos encontrado nada. Fíjate en los mostradores, las joyas descartadas, la alarma, las puertas, los interruptores de luz... todo cubierto de polvo detector, y ni una maldita...

—Hay un lugar que, según veo, no has investigado, y donde probablemente haya unas huellas bien marcadas.

La agente Ruiz miró alrededor, y de pronto cayó en la cuenta de dónde podían estar las malditas huellas. Sonriendo, volvió a tomar el frasco de polvo detector y se dispuso al trabajo.

¿De qué se ha dado cuenta el comisario Maldonado?
¿Dónde le faltaba buscar?